

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.		ADMINISTRACION.	
Por un mes. . . .	1 Ptas.	DIRECTOR: D. Juan Morcillo Olalla.	D. Carmelo Iborra Lluch,
Por un trimestre. .	3 »		Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Advertencia á los morosos.

No es posible, sin faltar á la dignidad de hombre y al deber que la Junta Directiva de la Asociacion de las Riberas del Júcar tiene de velar por los intereses de esta colectividad, tolerar por más tiempo la indiferencia con que algunos sócios vienen respondiendo á nuestras amistosas, consideradas y justas amonestaciones, sobre el atraso en que se encuentran en los pagos que les corresponde hacer: la paciencia se acaba y el silencio que los morosos conservan nos colocan en una posicion desesperada, y por mucha que ha sido y es nuestra calma, nos ponen en el caso, bien á pesar nuestro, á que adoptemos una resolucion estrema; y hay que tomarla, puesto que así lo quieren esos señores: después, que no digan que hemos obrado con lijereza.

En el número primero del próximo año empezaremos á dar la lista de los sócios que se hallan en descubierto por más de dos trimestres y que se les ha avisado reservadamente y por medio del periódico; basta ya de consideraciones con quien no se deben tener.

Sin duda se creen esos señores morosos, que la imprenta, el franqueo y otros gastos no se pagan, y debemos decirles, que así como en nuestros asuntos particulares acostumbramos á llevarlos corrientes, no queremos en éste vivir de la trampa y el enredo; para seguir así ó que nos suceda lo del *Sastre del Campillo*, primero dejaremos de publicar el periódico que solo nos produce mucho trabajo; trabajo, mal agradecido y menos recompensado, ni aun por la gratitud. Si los sócios morosos desprecian las razones que aducimos y les es indiferente aparecer en la lista que daremos en 15 del próximo Enero, en ese caso solo se merecerán un calificativo, que escusamos estampar en el periódico, pero que su conciencia de por sí se le aplicará.

Al mismo tiempo rogamos á los demás profesores procuren remitir á Tesorería lo

que adeuden hasta fin de año para poderli quidar y pagar; de éstos algunos tienen dos trimestres pagados, otros tres.

CONFORMIDAD.

Nosotros que asistimos á la memorable y gloriosa jornada que la Veterinaria hizo del 24 al 30 de Octubre de 1883, al Congreso Nacional Veterinario; nosotros que venimos consagrando desde hace muchos años nuestros escasos ratos de descanso y nuestras débiles fuerzas á la defensa de nuestra desatendida clase, trabajando cuanto nos ha sido posible en beneficio de nuestros hermanos de profesion; nosotros que hemos dado nuestro voto á los ilustrados profesores que constituyen la Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles y que nos honramos con la amistad de muchos de ellos; que desde que se instituyó dicha Junta vemos el interés y entusiasmo que han desplegado desde un principio en llevar adelante la *reforma* que reclama la ciencia y el profesorado, conforme los acuerdos tomados en el Congreso; no podemos dejar de consignar, que vemos con placer las sesiones que celebra aquella, y en particular, la del 16 de Noviembre próximo pasado, en que con el *cuestionario* aprobado nos dá á conocer la línea de conducta que en lo sucesivo aquella corporacion ha determinado seguir: llenos de confianza y fé en tan distinguidos veterinarios, los saludamos fraternalmente á nombre de la Asociacion de las Riberas del Júcar. ¡Loor eterno á los preclaros veterinarios que tan desinteresadamente se consagran al engrandecimiento de la ciencia, y á sacar á sus compañeros del estado de indiferencia con que hoy se les mira!

Sería faltar á nuestro deber como veterinarios, á la amistad, al compromiso contraído y á la completa confianza que los profesores que forman la Junta Central de la

Liga nos inspiran, si hoy no diésemos nuestra opinion sobre el *cuestionario* que la comision encargada de formularlo ha presentado en la sesion del 16 de Noviembre último y que ha de servir como norma en las sesiones sucesivas: si hoy nos encerrásemos en el silencio, sería tanto como hacer un feo desaire á la Junta Central que desea conocer el parecer de todos los profesores, y si aprueban el *cuestionario*, ó de lo contrario, que expongan las modificaciones que crean convenientes; pero permanecer en el silencio y que se nos calificára de apáticos é indiferentes, esto nunca lo haremos, hoy mucho menos, que atendemos á la honra y dignidad de la sábia corporacion que nos consulta y á la nuestra propia.

Que el *cuestionario* llena los deseos de todos, porque abraza las cuestiones capitales y más esenciales que el profesorado en la actualidad necesita que se resuelvan, nadie puede dudarlo; que marca la serie de reformas que en el día son indispensables para que la clase adquiera vida y vigor, nadie lo puede desconocer: solo por este medio podremos reconquistar los derechos que la ley nos concedió al tomar el título de veterinario, y que esos derechos sean una verdad y se respeten. Así es, que atendiendo al beneficio que de todo esto puede tener el profesorado, y movidos como siempre por el entusiasmo que todo lo que se refiere al engrandecimiento de nuestra profesion nos anima, así como despues de haber hecho un estudio detenido del citado *cuestionario*, no podemos menos de aceptarlo en todas sus partes y considerarlo como bueno.

Encargados de la redaccion de tan interesante documento veterinarios de tanta ilustracion como los que han constituido la comision, teniendo todos ellos un conocimiento exacto de los males que sufre la clase, por necesidad el *cuestionario* que formulaban tenía que llenar las aspiraciones de aquélla, indicando los remedios heróicos que se deben aplicar para curar enfermedad tan crónica. El trabajo ha respondido á las esperanzas y confianza que el profesorado tenía en la comision, pudiendo decir que es completo en relacion á las circunstancias actuales: tal vez los sucesos de mañana haga necesario ampliarlo; pero empecemos por lo mas esencial, que despues el tiempo se encargará de terminar la obra que hoy empezamos.

Si esos dignos y laboriosos profesores han recibido la aprobacion del *cuestionario* de todos los concurrentes á la sesion del día 16, y la han recibido con plácemes de los que les eligieron para desempeñar tan difícil cargo, nosotros no podemos menos de felicitarlos, y unir nuestros votos á los de tantos profesores distinguidos.

Ahora bien comprofesores; vosotros que

estais en provincias y por tanto tiempo estais luchando por la reforma y el derecho que vuestro título os concede; vosotros que tantos desengaños habeis sufrido y tantas veces habeis sido engañados y defraudados las esperanzas que de vuestra pronta regeneracion se os daba, cuyas promesas nunca se han cumplido; hoy que contamos con profesores decididos, desinteresados y que se ocupan en buscar los medios para que el profesorado salga de la oscuridad que su inercia lo ha sumido, no debeis dejar de prestar vuestro apoyo decidido á esos veterinarios, cuyo afan y principal objetivo es regenerar la decaida Veterinaria; esto se conseguirá seguramente si salís del estado de abandono y apatia en que en general estais. Por nuestra parte estamos decididos á darles nuestro apoyo, aun cuando comprendemos que bien poco vale, pero apoyo decidido y que no retrocederemos ante los obstáculos que se presenten: allí donde estén nuestros comprofesores y amigos luchando por el bien del profesorado y engrandecimiento de la ciencia, nos encontrarán como el último soldado en cuanto á fuerza, como el primero en cuanto á voluntad.

Hasta hoy el profesorado ha estado huérfano, no tenía una mano protectora que le ayudase en sus desgracias; ahora cuenta con un centro directivo, que oyendo sus quejas y los atropellos que con tanta frecuencia nos hacen víctimas del brutal caciquismo y las venganzas políticas, se encarga de defender nuestros derechos y que se respete la ley: un hecho reciente y que todos conoceis yá, constituye una prueba de la confianza que ese centro llamado de la Liga de Veterinarios Españoles puede inspiraros; me refiero á los recientes sucesos de Córdoba. Un inspector de carnes es separado de su destino y sustituido por dos médicos; los dignos subdelegados de aquella ciudad han salido en defensa del veterinario ofendido, pero la Junta Central de la Liga cumpliendo con su compromiso y el deber que tiene de velar por los intereses del profesorado ha tomado una parte activa en esta defensa digna de elogio; sin esa Junta que representa al profesorado español, ¿quién hubiera salido en defensa de ese veterinario y de los intereses de la clase? nadie; porque la protesta de los subdelegados de Córdoba era aislada, la de la Junta Central representa toda la colectividad que constituyen los veterinarios. Hé aquí otra razon por la cual nos interesa apoyar con todas nuestras fuerzas á la Liga, porque con esto defendemos nuestros derechos y nuestros intereses.

La parálisis de los labios, de la lengua, de los músculos faringeos y del exófago, no influyen de un modo tan directo como las causas que nos han ocupado, porque en tal caso, lo que sí existe es dificultad de ingerir los alimentos en el estómago.

La debilidad y la parálisis de la túnica carnosa del estómago é intestinos da lugar á que las sustancias que existen en dichos órganos no puedan ser movidas é impregnadas por los jugos gástricos, produciendo una estancia más prolongada de lo regular en dichos reservorios y en su consecuencia la indigestion; indigestion, que generalmente va acompañada de desprendimiento de gases, por haber experimentado las sustancias detenidas la fermentacion.

El estado espasmódico del aparato digestivo (muy frecuente por cierto en el caballo) es una causa que motiva más de una vez la indigestion: tensa y contraída la túnica carnosa del estómago ó los intestinos, hace que disminuya el diámetro de este tubo, manteniendo como aprisionados los materiales que existen en él é impidiendo el que muden de sitio; además, que ese estado de contraccion influye poderosamente para que disminuyan las secreciones gástricas, y aun las que existen no pueden derramarse en la cavidad del estómago por el aplastamiento que experimentan los conductos escretorios de las glándulas; de aquí, que la pasta quimosa está reseca, dura y queda estacionada en el tubo digestivo por mucho tiempo, ocasionando en su consecuencia la indigestion. Este estado es muy fácil conocer, bien por la carencia absoluta de los borborismos intestinales, bien que si el profesor practica el cateterismo rectal, observa en su mano y brazo la fuerte presion que sobre ellos ejerce el esfinter y el recto que oponen cierta resistencia á que se practique dicha exploracion; conveciéndose mucho más de que

de la economía, particularmente la nutricion y calorizacion; y se resienten, porque debiendo la digestion preparar los materiales que han de sostener aquéllas, que les ha de dar vigor, actividad y fuerza, faltando el manantial material, puede decirse, que languidecen y son inhábiles para el sosten de la vida. No por esto queremos suponer que sea la más precisa é indispensable, pero no puede dudarse, que es de absoluta necesidad para el completo sostenimiento del organismo.

Como dejamos indicado, son siempre en mayor número las indigestiones que observamos en nuestra práctica debidas al mal régimen, á la mala calidad de los alimentos, y en una palabra, á la mala higiene que se sigue con los animales, que las debidas á alteraciones de los órganos digestivos: fácil de evitar serían las primeras, si los dueños y los que cuidan los animales, por un interés mal entendido, no quisieran dar alimentos que muy poco ó nada valen y que indudablemente han de ser perjudiciales; quieren utilizar un céntimo, para que esto que ellos creen economía, se convierta en una pérdida de algunos miles de reales. Una prueba bien conocida de todos y que se toca todos los dias, los convencerá del error en que están sobre esa economía ficticia que tan rutinariamente siguen en general: el caballo de regalo, el que su dueño no es agricultor (nos referimos á esta provincia) y que es mantenido con alimentos de buena calidad y están sujetos á un método ordenado y regular en los piosos, muy rara vez padecen la indigestion, y cuando la padecen, si indagamos la causa que la ha motivado de seguro que en la generalidad de casos la encontraremos en los alimentos, que han experimentado alguna alteracion; por el contrario, el del agricultor es debida en la mayoría de casos á la mala calidad de los ali-

mentos, bien á su indigestibilidad. Esto que los agricultores debieran tenerlo en cuenta y muy presente, lo olvidan cada dia, y por cierto, que pagan á buen precio su descuido. Ya cuando nos ocupemos de las causas que pueden dar lugar á la indigestion tocaremos este punto mas detenidamente.

INDIGESTION.

La indigestion es una de las dolencias que nuestros albéitares antiguos incluyeron al clasificar las enfermedades en la clase que ellos llamaron *cólicos* ó *lorozones*, y bajo la cual comprendían todas las que atacaban á los órganos situados en la cavidad abdominal y algunos encerrados en la pelviana, cuyos síntomas mas culminantes era el dolor más ó menos intenso que obligaba á los animales á echarse, rovolcarse y levantarse.

Parece, que al pronunciar la palabra indigestion se quiere indicar con ella, que hay una cantidad excesiva de alimentos en el órgano gástrico más especialmente, ó por lo menos, que los que su reservatorio contiene hacen una mansion en él más prolongada de lo regular, dando lugar en uno como en otro caso, á la perturbacion de la funcion del estómago y por lo tanto al desarrollo del estado morbozo que me ocupa: podrá en la generalidad de casos suceder asi, como lo comprendieron nuestros albéitares, á pesar que éstos estaban en la plena conviccion de que no siempre la indigestion era debida al exceso de alimentos que el estómago contenia, sino que en oca-

ser triturados y reducidos á pequeñas porciones, que sobre hacer penosa y difícil la deglucion, el estómago necesita despues emplear más fuerza, más tiempo y más jugos disolventes para reducirlos á quimo perfecto. Fatigado aquel órgano y teniendo los alimentos una mansion más prolongada de la que debian tener en el órgano gástrico, no lo desalojan á su debido tiempo y ocasionan la perturbacion de la digestion, é indudablemente aparece la indigestion. He aquí la razon por la que los caballos con mala dentadura necesitan alimentos blandos, fáciles de disgregar y que no necesiten para el acto de la masticacion de la accion de los molares. Es tanto más fácil la digestion estomacal cuanto los alimentos son mejor masticados é impregnados de los líquidos que afluyen á la boca.

Pero no solo por este defecto de los molares puede producirse la indigestion; tenemos además, que la supresion ó únicamente la disminucion de los líquidos que se derraman en la cavidad de la boca en el acto de la masticacion y que tanto facilitan la disgregacion de los alimentos, puede ser una causa muy poderosa de la indigestion, especialmente si los alimentos son duros, secos, pulverulentos, etc., que para operarse su division, hay necesidad que sean humedecidos convenientemente; de no serlo, de haber más ó menos carencia de la saliva, la deglucion no solo es trabajosa y difícil, sino hasta dolorosa al atravesar el bolo alimenticio el istmo de las fauces, su lentitud en descender por el canal exofágico y la mayor cantidad de jugos gástricos que requiere para su disolucion y quimificacion, son motivos más que suficientes para que se desarrolle la indigestion, porque ocasionan en el estómago los mismos accidentes y efectos que los que dejamos consignados en el caso anterior ó mala dentadura.

enteritis; la meningitis ó vértigo sintomático; la retencion de orina; la rotura del estómago ó del diafragma, la inforsura la apoplejia ventral y otras; complicaciones, que siempre son un mal precédente, que hacen difícil el tratamiento y más grave y peligrosa la enfermedad primitiva.

No siempre la indigestion radica en el órgano gástrico (estómago), en multitud de casos ocupa los intestinos, de preferencia el cólon y el ciego, y entonces el proceso morboso presenta caracteres muy distintos de los que aparecen cuando la indigestion es estomacal; diferencias, que el práctico debe conocer perfectamente, porque esta distincion que de tanta utilidad es en la práctica lo conducirá á establecer un tratamiento racional y dar un pronóstico acertado; lo que indudablemente no sucederá, si el diagnóstico es equivocado, en cuyo caso incurriremos en errores muy trascendentales.

PATOGENIA.

Las causas que pueden dar lugar á la indigestion pueden ser de dos clases; unas puramente orgánicas dependientes del individuo mismo; otras exteriores y ocasionales ó determinantes directas, como son los agentes escitantes del aparato gástrico ó más bien de la funcion digestiva, como son los alimentos.

Entre las primeras ú orgánicas está la mala dentadura; como la falta y desgaste de los molares: esto ocasiona una masticacion imperfecta, en razon á que los alimentos en este acto de la digestion no pueden

siones era debida á otras causas; de aquí la distincion que hicieron de *cólico por replecion de viandas*, sin duda, no solo para diferenciarlo de las demás enfermedades que pueden atacar á los órganos situados en la cavidad abdominal y pelviana, sino de indigestiones ocasionadas por otras causas distintas á aquella.

Tambien se han admitido diferentes grados de la indigestion, lo cual es desde luego admisible, porque no en todos los casos se presenta con la misma intensidad, tiene igual duracion é idénticas terminaciones; diferencias que se observan con frecuencia en la práctica, presentándose desde la indisposicion pasajera y fugaz de la indigestion, hasta la cesacion completa de la funcion que ocasiona la muerte. Sin duda, de esta anomalía depende la graduacion que D. Carlos Risueño admite en su patología especial al hablar de la indigestion de los solípedos de *brandipepsia*, digestion lenta; *dispepsia*, digestion difícil, y el de *apepsia*, falta casi total de la digestion; cuyos diferentes estados hacen variar la gravedad de la enfermedad y aparece con síntomas muy distintos.

Nos parece, tal vez sea una presuncion nuestra, que los prácticos no han estudiado tan detenidamente la indigestion como exige que se la estudie; ya atendiendo á las múltiples causas que la pueden desarrollar, como á su marcha, á sus diferentes formas, su duracion, sus complicaciones y sus resultados: sobre todo esto debe basarse el tratamiento, si ha de ser racional y científico y no empírico y rutinario. Nosotros estamos en la firme conviccion, que la indigestion es una dolencia que requiere el que se la mire con suma detencion si no se quiere sufrir con frecuencia un error lamentable de diagnóstico que nos induce á cometer las mas absurdas torpezas; por eso el buen observador y práctico siempre encontrará en esta enfermedad un estenso

campo de estudio al ver las diferencias que en su aparicion y marcha presenta, así como en el resultado que obtiene de los agentes medicinales que emplea para su tratamiento y curacion.

Hemos dicho, que la indigestion en los solípedos es una enfermedad de las mas frecuentes en esta provincia, particularmente durante el invierno, por lo que puede comprenderse los numerosísimos casos que de ella hemos tratado en los treinta y tres años que llevamos establecidos en esta ciudad; especialmente en el caballo que en este país es el solípedo de que generalmente se sirven para toda clase de trabajo; lo cual motiva el que hoy nos ocupemos de esta dolencia con preferencia á otras, y que demos á conocer á nuestros comprofesores el fruto de nuestra constante observacion, que si bien para algunos instruidos veterinarios de muy poco les puede servir este trabajo, porque supongo que lo que yo diga en él lo tienen olvidado, no así para otros, que su escasa práctica por ser muy jóvenes, no les ha permitido ver aun cuanto de anormal presenta la indigestion; á éstos de algo pueden servirles mis observaciones.

¿Es la indigestion siempre el resultado de una causa única, del esceso de alimentos acumulados y detenidos en el órgano gástrico? Seguramente que nó: la experiencia nos lo ha hecho comprender así, y en mas de un caso, la autopsia ha confirmado nuestro presentimiento. Por esto hemos tenido necesidad de admitir y admitimos formas muy distintas de la indigestion debidas á diferentes causas, y el tratamiento lo adaptamos segun son aquéllas, dando lugar á que sea muy variado: formas y tratamiento que no son hijas del capricho ni las creemos debidas á una prevencion nuestra, á una alucinacion de nuestro cerebro y menos á que nos induzca á ello una idea sistemática, sino que

las tenemos confirmadas por una observacion de muchos años y un estudio detenido de la indigestion hecha al pié de los animales enfermos. Sin embargo, si incurriésemos en algun error, del que no nos podemos eximir como hombres, siempre estamos dispuestos á oir las observaciones que compañeros más ilustrados, como los hay, nos hagan; porque de este modo se llega al esclarecimiento de la verdad y al conocimiento íntimo de los males que aquejan, invaden y destruyen en más de un caso los organismos vivos.

Admitimos grados y formas distintas de la indigestion, como hemos dicho, debidas á causas diversas y cuyo modo de obrar imprime en la enfermedad una fisonomía especial y en la generalidad de casos muy característica, y atendiendo á esto nos ha parecido oportuno formular la siguiente clasificacion:

Por las causas que la motivan.. . .	{ Externas.	
	{ Orgánicas.	
Por el órgano en que reside.. . . .	{ Gástrica.	
	{ Intestinal.	
Por su marcha.	{ Aguda.	
	{ Lenta.	
	{ Crónica.	
Por la gravedad que presenta. . . .	{ Pasajera.	
	{ Mortal.	
	{ Simple.	
Por los accidentes que desarrolla. .	{ Complicada con	{ Inflamacion gástrica
		{ Meteorizacion.
		{ Congestion cerebral
		{ (vértigo).
		{ Infosura.
		{ Rotura del estóma-
		{ go ó el diafragma.

La indigestion en la generalidad de casos da lugar á complicaciones más ó menos graves y que influyen de un modo directo y poderoso en la duracion y terminacion de la enfermedad: unas son más comunes que otras y más temibles; entre ellas tenemos, el desarrollo de gases en el aparato digestivo dando lugar á la *timpanitis* ó *cólico ventoso*; la aparicion de la *gástro-*

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

Continuacion (1).

En los casos en que el hipopion esté completamente formado y en que una ancha lúnula de pus aparezca en las partes declives de la cámara, no basta con una puntura casi capilar como la que produce el instrumento que acabamos de aconsejar, porque los glóbulos reunidos de pus forman con la matriz fibrinosa que los encierra una masa semi-sólida que no podría pasar por la estrecha abertura de semejante herida en la córnea.

Así que es preciso entonces abrir la córnea al nivel del hipopion en igual extension y con iguales precauciones como si se quisiera practicar una iridectomía (véase mas adelante).

La masa amarilla que forma el hipopion se presenta á menudo tan espesa y vizcosa que de por sí sola no puede evacuarse por la abertura de una herida corneal aun siendo ésta muy ancha. Entonces es preciso ir á su encuentro con unas pequeñas pinzas de puntas planas, ó mejor todavía, de una cucharita de cautchue tal como la que sirve para la extraccion del cristalino acataratado del hombre. Solo que la operacion es muy peligrosa en estos casos y será muy prudente de emplear la narcosis con el animal antes de proceder á semejante keratotomía.

Cuando durante el intervalo de dos accesos por medio de la luz oblicua se hayan diagnosticado sinequias posteriores, será preciso *cueste lo que costase* probar de romperlas, pues como ya demostramos antes, son las tales un peligro permanente para el ojo. Para librar el iris de sus adherencias posteriores tenemos á nuestra disposicion dos procedimientos de valor desigual: uno es el medical, el otro el quirúrgico.

El procedimiento médico deberá ponerse en accion especialmente en los casos de finas sinequias en forma de garfios. Consiste este procedimiento en instilar en el ojo fluxionario todos los dias una ó dos gotas de una fuerte disolucion de atropina. Esta última al dilatar la pupila distenderá con fuerza las adherencias que la tienen pegada al cristalino y podrá hasta llegar á romperlas, en el caso, y lo repetimos, que no estén fuertemente amarradas.

Todavía hay otro caso en que el colirio de atropina ($\frac{1}{400}$) podrá ser de mucha ventaja. Durante el período exudativo de los accesos tienden como ya lo vimos exudados pseudo-membranosos á depositarse en el iris y en el intervalo de dicha pupila para originar las sinequias. En esta época la atropina combinada con el tratamiento con la aserina es un medio poderoso para impedir la formacion de esos depósitos en las caras del diafragma del iris. Para eso débense *alternar* las instilaciones de aseri-

na con las de atropina, propinando un dia aquél y otro dia este medicamento. Y en los casos en que esos depósitos plásticos amenacen ser muy abundantes y organizarse muy rápidamente, será bueno usar mas frecuentemente dichas instilaciones dando, por ejemplo, el colirio de aserina por la mañana y la solucion de atropina por la velada. En nuestro caso estos dos medicamentos tienden al mismo resultado, por más que sean entre sí antagonistas, pues que el uno es miótico y el otro midriático. Que su efecto es uno, nos lo dicen las mismas condiciones requeridas por el tratamiento de los casos que tratamos, pues que estas condiciones son, que hemos de producir movimientos continuos en el iris acerca de uno ú otro modo esté en permanente juego con el fin de evitar la formacion de adhesiones entre su cara posterior y el cristalino. De modo pues, que si instilamos de continuo aserina *inmovilizamos el iris en estado de contraccion*, del mismo modo que instilando seguidas de atropina, *la inmovilizan en su estado de dilatacion*. Ahora bien, para la organizacion de pseudo-membranas lo mismo tiene que esté contraído que dilatado, con tal que se quede en estado de reposo. Así que solo un medio tenemos para que no permanezca en este último estado, es decir, para *hacerle* esté siempre en juego como antes decíamos y este medio es la alternada instilacion de aserina y de atropina, los cuales medicamentos obran en sentido antagonista, contraerán y dilatarán alternativamente este diafragma y su último resultado con el frote y roce continuo de superficies, impedirán la formacion de adherencias, y cuando menos que estas se consoliden en tal grado que luego más tarde no puedan oponer un obstáculo invencible á la ruptura.

Cuando en el intervalo de accesos el diagnóstico nos dé por resultado la presencia de sinequias demasiado resistentes para dejarse romper por el tratamiento médico con la atropina, entonces es preciso despegar el iris por medio de una operacion quirúrgica llamada *iridectomía*.

Ya el doctor Didot, director de la Escuela de Medicina Veterinaria de Bruselas, aconsejó la iridectomía contra la fluxion periódica (1) indicando el manual operatorio que le sirvió para esta operacion practicada por él con buen resultado en un caballo que le sirvió para sus experimentos. De modo que nos encontramos con Mr. Didot en el mismo terreno terapéutico, solo que el punto de partida que nos ha guiado á nosotros es muy diferente del suyo. Nosotros nos proponemos destruir las sinequias por la seccion del iris y abrir de nuevo por medio de la *keratotomía* las vias linfáticas del ángulo irido-corneal.

(Se continuará.)

(1) Véase el núm. 69.

(1). Naturaleza y tratamiento de la oftalmía ó fluxion periódica del caballo.—BRUSELAS 1860.

Seccion de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario
de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Serpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

BIBLIOGRAFIA VETERINARIA

ESPAÑOLA

por D. Juan Morcillo Olalla.

Se halla de venta en las mismas librerías que el *Guia*, al precio de 5 pesetas franca de porte, y 6 pesetas certificada.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en si todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vias respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.